

ALAN FARCAS, NUEVO DIRECTOR EJECUTIVO DE FUNDACIÓN COPEC-UC

“La falta de inversionistas es el eslabón más débil del ecosistema de empresas de base científico-tecnológica”

Hace poco más de un mes un nuevo director ejecutivo llegó a la Fundación Copec-UC. Se trata de Alan Farcas, un conocido actor del ecosistema de innovación chileno que desde sus orígenes lo ha visto desarrollarse y crecer desde distintas veredas: como inversionista, emprendedor, investigador, gestor empresarial y líder en organizaciones como Endeavor y Fundación Chile. Y ahora desde las oficinas ubicadas en el Centro de Innovación UC, Farcas asume el desafío de potenciar el emprendimiento científico.

—Después una amplia trayectoria, ¿qué lo motivó a tomar este reto?

“Me entusiasmo porque ya había visto en toda mi trayectoria que el ecosistema chileno se había sofisticado bastante, sin embargo, no lo había hecho en el ámbito científico-tecnológico. Hoy tenemos muchas *startups* en diversos ámbitos, pero en empresas de base científico-tecnológica todavía es como si estuviéramos hace 20 años. Y el diagnóstico muestra que estas empresas que crecen en base a la ciencia generan un impacto gigantesco, por ejemplo, en Dinamarca, la farmacéutica detrás de Ozempic representa como el 8% del PIB de ese país. Pero en Chile todavía estamos muy ‘verdes’ y Fundación Copec-UC tiene una trayectoria muy grande en esto y están súper abiertos a escuchar ideas para dar el siguiente salto, para seguir aportando en estas compañías cuya base o sustento está construido sobre la frontera del conocimiento”.

—¿Cree que le falta madurez al emprendimiento científico-tecnológico?

“En Chile todavía estamos en una etapa muy incipiente en este tipo de empresas, porque si bien tenemos una buena cantidad de proyectos que están dando vueltas (*deal flow*), son pocos los que han logrado escalar. Los investigadores llegan hasta una etapa súper interesante, con un prototipo y resultados, pero les cuesta mucho insertarse en el mundo del financiamiento, de la inversión, de las corporaciones. Entonces ahí hay un elemento en el que tenemos que trabajar más para avanzar y crecer como país”.

—¿Por qué no hemos avanzado?

“Creo que es multifactorial. Y creo que el elemento principal es porque son idiomas distintos. Los investigadores vienen con una lógica académica, científica, de profundidad, del sobre análisis, del sobre diagnóstico, de validar todo 100 veces, donde el tiempo no es tan relevante. En cambio, en el mundo de los negocios, el *timing* es algo fundamental, como también el foco en el mercado, en lograr respuestas rápidas, en saber la ruta que hay que

Con más de 20 años participando en el ecosistema emprendedor, Farcas llega con la apuesta de potenciar la investigación científica-tecnológica y así apurar su crecimiento.

MARISA COMINETTI

seguir, la estrategia, dónde está la demanda, cuál va a ser la disposición a pagar o no. Entonces son visiones muy diferentes y necesitamos que esos mundos conversen más, necesitamos que en los equipos científicos haya desde el inicio gente que hable el idioma de los negocios para que puedan insertarse en ese mundo. Pero también necesitamos educar a los inversionistas de etapa temprana para que entiendan el riesgo, porque para muchas veces no comprenden lo que hablan los investigadores y no tienen cómo evaluar el riesgo de esas compañías, entonces simplemente deciden no entrar”.

—¿Cuál podría ser la solución para atraer ese inversionista esquivo?

“Además de educar a los inversionistas, necesitamos bajarles el riesgo a estos proyectos para que así tengan mayor incentivo para meterse en el mundo de la ciencia, porque hoy la falta de inversionistas es el eslabón más débil que hay en todo el ecosistema de empresas de base científico-tecnológica. Para eso hay que generar incentivos financieros directos, de manera de que cuando inviertan en estas empresas les sea más fácil y más barato a que si lo hacen en otra *startup*. Hoy en varios países existen incentivos tanto tributarios como de cofinanciamiento para que cuando los inversores ángeles o fondos inviertan en empresas científicas, les salga más fácil que en una compañía que no es científica”.

—¿Cree que en Chile están dadas las condiciones para beneficios tributarios?

“Quizás hoy no sea el mecanismo, pero sí algún otro tipo de instrumento público. Por ejemplo, Corfo ya tiene instrumentos que podría adaptar, como también podrían participar otros actores del ecosistema, como centros del sector privado, etc.”.

—¿Cuál es su meta en Fundación Copec-UC? ¿Va en esa línea?

“Es muy importante lo que ha hecho la fundación en estos años y queremos seguir haciéndolo, pero también buscamos una vuelta de tuerca para resolver los problemas que están teniendo los emprendedores científicos de llegar al mercado, generar algún tipo de apoyo al ecosistema para bajar el riesgo y de esa forma los inversores entren con más facilidad. Estamos trabajando en eso, evaluando las mejores posibilidades, como algún tipo de subsidio o de co-inversión”.

—¿Como un fondo de inversión?

“No como un fondo de *venture capital*, sino que podríamos generar algún tipo de mecanismo de cofinanciamiento, para que a esos fondos les salga más fácil levantar capital e invertir, pero no hay nada definido aún”.



MARICARENA PÉREZ